

El palmicultor

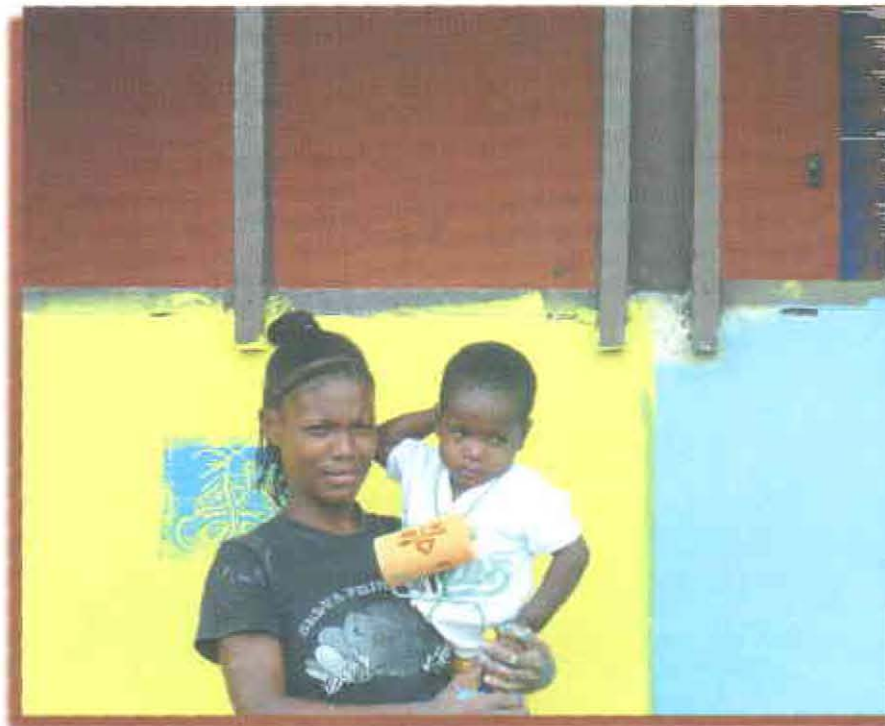
Marzo de 2004 No. 385

Boletín Informativo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma

Tarifa postal reducida No. 632 Ven, Dic/2005. ISSN 0121-2915. Publicación cofinanciada por el Fondo de Fomento Palmero

Las Rutas de la Palma en la zona de Tumaco

El Programa Cultural de Fedepalma finalizó el año 2003 con un emotivo cierre de los primeros talleres de pintura con rodillos, dictados a los habitantes de cinco veredas en los departamentos de Nariño y Meta. Los talleristas, acompañados de la artista Vicky Fadul y de la Directora del Programa Cultural de Fedepalma, María Eugenia Niño, organizaron un gran recorrido para presentar sus creaciones, luego de lo cual recibieron un diploma como constancia de su activa participación (Ver página 11).



En esta edición

Monterrey recibe certificación ISO.

2

Avanza elaboración de multimedia sobre la agroindustria de la palma.

6

Indicadores palmeros

8

V Reunión Nacional de Comités Asesores.

24

Brasil: Así es el Goliat del Sur

Para los palmicultores colombianos, Brasil representa uno de los mayores colosos sureños con los que están enfrentados en el mercado del libre comercio desde la firma del Acuerdo CAN-Mercosur en diciembre pasado. Algunos visitaron ese país y vieron cómo y por qué ha llegado a ocupar un puesto preponderante entre los productores de aceites y grasas del mundo (Ver página 14).



Se agita propuesta de gravar la tierra

El ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, dijo recientemente que considera viable la propuesta de gravar la tierra, dentro del tema de los impuestos

territoriales. En este artículo, el diario Portafolio presenta las propuestas de varios analistas, entre las cuales está elevar la tarifa del predial para predios de más de 500 hectáreas. Al respecto, con El Palmicultor hablaron el presidente de la Junta Directiva de la SAC y el presidente de Fedegán (Ver página 18)

Las Rutas de la Palma en la zona de Tumaco



A finales del año pasado, la Directora del Programa Cultural de Fedepalma, María Eugenia Niño, y la artista Vicky Fadul viajaron al sur de Nariño, para desarrollar el Taller de Pintura con Rodillos, que el gremio viene impulsando en su proyecto *Rutas de la Palma*, apoyado por las empresas palmeras de la zona: Palmas de Tumaco S.A., Astorga S.A., Palmeiras S.A., Palmas Oleaginosas Salamanca S.A., Palmas Santa Helena y Palmas Santa Fe Ltda.

Con la realización del taller, los habitantes de Imbilí, Candelillas, Vuelta de Candelillas y Vuelta Larga, recobraron la técnica de grabado con rodillos, que les dio la posibilidad de sacar a flor el color y las formas propias de su cultura.

Imbilí aparece a orillas del río Mira, desviando de la carretera principal de Tumaco hacia Pasto, por un tramo destapado. Pasando el

río se encuentra Palmas de Tumaco S.A. La historia de esta vereda y sus habitantes está ligada a esta agroindustria de la palma. La vía principal, construida en los terrenos del río, está poblada de palafitos.

Volviendo a la carretera principal y encaminándose otra vez por una vía destapada, se llega a una de las orillas del río Caunapí, donde está Vuelta Larga. En la otra orilla crecen las plantaciones de Astorga S.A. Ilse Cabezas, la trabajadora social, animó a un grupo de mujeres líderes de la comunidad, que desde hace más de un año conforman la cooperativa Coasme. Este grupo de mujeres pintó de verde el granero San Gregorio y lo decoró con una palma cargada de racimos. La comunidad participó entusiasta en el taller.

De Vuelta Larga, regresando a la carretera principal y otra vez tomando un tramo destapado, alejándose todavía más de Tumaco, se encuentra Candelillas, a la orilla del río Mira, donde también se encuentran las plantaciones de Palmas Santa Fe y Palmas Santa Elena S.A., y pasando el río están las plantaciones de Palmas Oleaginosas Salamanca. Allí, las casas de madera conviven con las de ladrillo y cemento. Doña Miriam, dueña del restaurante, se entusiasmó tanto con los resultados, que empezó a arreglar los marcos de madera de las puertas y ventanas. “Es como si estuviera estrenando casa”, comentó.

La última vereda en realizar el taller, y la más distante de Tumaco,



Al terminar el taller se notó el cambio: antes de cruzar el río, un alegre restaurante decorado con palmeras daba la bienvenida y la pequeña peluquería estaba totalmente transformada.

Doña Sixta, la ‘chichera’ del lugar, se para orgullosa frente a la puerta de su casa.

fue Vuelta de Candelillas, que tiene una gran calle larga y empinada que termina en la entrada a las plantaciones de Palmeiras. Se llega a la vereda atravesando el Mira. El terreno es ondulado y las casas son palafitos separados entre sí. El grupo de talleristas fue diverso en edades, pero lideraron los hombres quienes, entusiasmados, pintaron la mayoría de fachadas con especial esmero. Algunas casas escondidas entre sus propios jardines dejaban ver hasta dos pisos con grandes balcones pintados de fuertes colores. La vereda quedó totalmente pintada.

En todas las veredas los talleristas pintaron las fachadas de las escuelas, y recibieron ayuda de curiosos, niños y adultos, que compartieron con ellos el aprendizaje de esta técnica de pintura con rodillos.



La artista Vicky Fadul posa con uno de sus talleristas.

Recorriendo las Rutas de la Palma

Un emotivo cierre tuvieron los primeros Talleres de Pintura con Rodillos, dictados a los habitantes de cinco veredas en los departamentos de Nariño y Meta. Luego de un intenso trabajo pintando con grabados las fachadas de sus casas, los talleristas, acompañados de la artista Vicky Fadul y de María Eugenia Niño, Directora del Programa Cultural de Fedepalma, organizaron un gran recorrido para presentarse, los unos a los otros, sus creaciones: Veredas llenas de color que ahora se unen a otras, trazando una ruta de la palma más alegre y más propia.

Al finalizar los recorridos, todos los participantes recibieron un diploma como constancia de su activa participación, que les permitirá enseñar esta técnica de pintura con rodillos a vecinos, amigos y familiares.

En Tumaco

En Tumaco se inició muy temprano. Poco a poco la chiva se llenó de novatos pintores dispuestos para una fiesta. Las mujeres, negras en su mayoría, lucían sus finas extensiones de pelo. La segunda parada fue en

Los rostros de las Rutas de la Palma



Vuelta Larga, donde el grupo de mujeres que tomó el taller logró convencer a sus vecinos de la importancia de mostrar una vereda limpia y ordenada. Por eso se dieron a la tarea de barrer las calles del pueblo y de arreglar los jardines y las entradas de las casas. De Vuelta Larga la chiva fue a Imbilí, y allí se llenó con un grupo de jóvenes. De Imbilí pasó a Candelillas, donde también estaban los del grupo de Vuelta de Candelillas, quienes atravesaron el río Mira para cumplir la cita.

Todos juntos empezaron el esperado recorrido. Los primeros en mostrar sus casas fueron los de Candelillas. El grupo, compuesto de unas 40 personas, recorrió a pie la vereda mientras observaba las fachadas. "Se mira lindo, diga", era la frase más usada para expresar su agrado. Combinaron el verde con el amarillo, el naranja con el azul y aplicaron grabados con formas del árbol de la palma, hojas, peces, mariposas. Algunas casas tenían círculos y rombos hechos con los rodillos grabados. De Candelillas, el grupo pasó a Vuelta de Candelillas, que recibió a los talleristas con un billar bastante renovado, que aunque no fue incluido en el Taller, había sido pintado de azul intenso por tres de los talleristas. También a pie, casa por casa, cada cual fue mostrando su trabajo. Luego, la chiva volvió a Imbilí. Desde la escuela, que se encuentra en la entrada de la calle, hasta el borde del río Mira, el grupo de los más jóvenes fue mostrando sus propuestas: morados, rosados, amarillos, verdes pálidos. Resaltaba el restaurante a orillas del Mira, pintado de naranja y azul y con una enorme palma en toda su fachada. Fue allí que se realizó la entrega de diplomas, donde el llamado a cada uno de los talleristas fue celebrado con aplausos. Para terminar, la chiva se dirigió a Vuelta Larga, donde las mujeres repitieron la caminata y llevaron al grupo hasta la orilla del río Caunapí. Como cierre del recorrido ofrecieron unas



Los trabajadores de la agroindustria palmera han construido sus viviendas sobre pilotes en los terrenos del río y los brazos del mar. En algunas épocas del año, las aguas suben y pasan bajo los palafitos, haciendo que la comunidad estreche mucho más sus lazos con el río, en una convivencia pacífica y benefactora.

En esta zona de Tumaco las empresas palmicultoras y las comunidades están íntimamente ligadas, porque comparten su relación con el río. Los trabajadores tienen que atravesarlo diariamente para llegar a las plantaciones y los niños para ir a la escuela, las aguas riegan los cultivos y sus frutos salen a través de ellas.

En el recorrido todos comentaban las aptitudes para la pintura de aquellos que lideraron el taller. Ellos se lanzaron a hacer grandes murales en algunas paredes de casas, el club de la empresa, el colegio y la panadería. El color y los grabados de animales de la región fueron protagonistas. Para cerrar el recorrido, el grupo se reunió en el club de la empresa donde se entregaron los diplomas, luego de que cada uno mostrara su rodillo grabado y compartiera su experiencia. Del encuentro salió la propuesta de pintar las casas que no habían sido pintadas, idea que apoyaron con entusiasmo las directivas de La Cabaña. ☞



*María Eugenia Niño.
Directora del Programa
Cultural de Fedepalma.*

típicas empanadas de concha con jugo de borjón.

En Presentado

Presentado crece a lo largo de una recta en toda la entrada a la Hacienda La Cabaña, empresa palmicultora del Meta. Detrás de las casas se alza el inmenso llano. Aquí el Taller de Pintura con Rodillos tuvo una especial acogida y se realizó otro más, ante el insistente pedido de sus habitantes. Como sucedió en Tumaco, los talleristas arreglaron y decoraron sus casas para la visita, y hubo quienes también las pintaron por dentro, aplicando la técnica aprendida.